

# **“Pígalión Revisitado”**

**Cuando la educación labora con el  
Destino**

**Autor: Lic Basconcelo Juan Carlos**

**Docente. Ensayista.**

**Derechos reservados**

# Pigmali3n Revisitado

---

Efecto Pigmali3n

## Prefacio

“Pigmalión revisitado” intenta ser un llamado de atención al mundo educativo respecto de un mecanismo psicológico muy sutil y nefasto. Este mecanismo provoca “fracasos”, no solo de la escuela y de los adultos docentes en socializar a la nueva generación, sino de los mismos sujetos de la educación. No constituye una presuposición sino una constatación experimental desde la psicología y las observaciones sobre la práctica educativa. En los años 60, el psicólogo Rosenthal se dedicó a estudiar de manera experimental lo que el sociólogo Robert K. Merton comenzó a considerar como “Profecías autocumplidas” (1948). El mismo, se funda en las expectativas negativas y positivas de los docentes respecto de sus alumnos y que llevan a rendimientos menores y al llamado “fracaso escolar”. Por ello, en este breve ensayo explicamos el concepto a través de una visión empírica del proceso escolar así como de sus efectos sobre el rendimiento de los alumnos.

Con la hipótesis de que la educación labora con el Destino de los sujetos, buscando cambios y transformaciones en la vocación, en la subjetividad y puntos de vistas sobre lo social y la vida, se profundizan cuestiones vinculadas con la dinámica de las representaciones y expectativas docentes en la escuela.

Describimos a la “Maestra en positiva” como lo opuesto de quienes desarrollan ideas y actitudes negativas que anulan la inteligencia de los alumnos. Se analizan a los profesores que defienden criterios “antiguos” de rotulación y estigmatización que propician el fracaso así como las “profecías de los estudiantes” respecto de la escuela y su “oferta educativa” y sus propias posibilidades. Se considera el caso de un Director con “criterios positivos”, de altas expectativas positivas hacia los alumnos y docentes y sus efectos en los rendimientos. Por otro, se analiza la “comunicación paradójica” de “inducción” de actitudes negativas

## Pigmali3n Revisitado

---

que descalifican los rendimientos y desembocan igualmente en el "fracaso de la escuela".

Se profundiza en el "proceso de etiquetaje" y estigmatizaci3n tanto como en la necesidad de disoluci3n de los prejuicios discriminatorios hacia los alumnos asi como del mecanismo de racionalizaci3n o justificaci3n de los "procesos de segregaci3n". Al mismo tiempo, se propone las "Inteligencias M3ltiples" como forma de ruptura de una concepci3n intelectualista de la inteligencia que lleva a r3tulos como el de "retraso mental" desde las que se definen a los sujetos en t3rminos de incapacidad.

Se explica el proceso de "autosugesti3n" de los alumnos al asumir los r3tulos condenatorios asi como la necesidad de promover etiquetas positivas en forma realista y fundada en evidencias y diagn3sticos de bases pedag3gicos y did3cticos. En funci3n de las problem3ticas de la violencia escolar, se vincula el mismo con el "Efecto Pigmali3n" y la necesidad de desmontar los prejuicios negativos sobre supuestos "malos alumnos" que solo retroalimentan la violencia y el llamado "bullying".

Finalmente, se explica en t3rminos sencillos la clave de desmontar la "cultura de la descalificaci3n" y de la necesidad de elaborar expectativas positivas en toda la comunidad educativa como de lograr mayor integraci3n escolar y exitos educativos.

## La educación labora con el “Destino”

Resulta limitado considerar que la educación sirve a los fines de la inserción laboral. Si bien, implica la formación para el mundo del trabajo, no se reduce a lo mismo. Por otro, tampoco se reduce a la formación ciudadana como la búsqueda de un sujeto de derecho, aunque la implique. La educación trasciende además lo propedéutico y la vocación aunque se vincule mucho con ellos. Sin embargo, la “vocación” a que aludimos es al “llamado interno”, el “vocare”, que alude a mandatos familiares e ideales de clases sociales que juegan su carta en el sistema de vida en formación. La familia cumple su rol de estructurar un sujeto, con ideales, mandatos, misiones, habilidades, el lenguaje, todo un sistema de pensamientos, etc., que la escuela vuelve a “reformular” en términos de la cultura escolar. En éste proceso, lo que la familia estructura resulta en un “hábitus” (Pierre Bourdieu), un verdadero “Proyecto existencial”, un “programa de vida”, que la escuela busca completar. Sin embargo, un sujeto de clase baja no va a pasar a la clase alta solo porque va a la escuela y lo que se busca es incentivar las posibilidades del sujeto en términos de “movilidad social” ascendente. Para lo mismo, la orientación laboral, hacia el trabajo para así lograr inserción económica. Por otro, los criterios familiares, los mandatos, costumbres, pensamientos, adquisiciones, etc., son completadas también en el sentido de adaptar al sujeto al sistema social.

Sin embargo, la escuela no tiene como fin el adaptar a los alumnos a la sociedad sino un objetivo de libertad relativa. La práctica de la libertad entendida como la des-sujeción de las cadenas que atan al sujeto a su destino, a su clase social de pertenencia, a su “falsa conciencia”, etc. Tales cadenas simbólicas lo ubicamos por ejemplo en la situación social del alumno y su “hábitus” como conjunto de esquemas interpretativos y de disposición que determina sus reacciones en la escuela. Su pertenencia a la clase baja lo posiciona en un “Destino de pobre”-con posibilidades-, por

## Pigmalión Revisitado

---

lo que, la mejora de su vida, los cambios en su cosmovisión individual, familiar y social aparecerán como objetivo fundamental de la educación. Para lo mismo, se suele proponer el cambio de sus ideales de vida, hablando de “progresos” por ejemplo. Pero lo claro es que se buscan cambios en la vida de las personas y no la repetición de modelos familiares problemáticos como la pobreza. En el caso de la crianza masiva de hijos, la escuela hablará de “Métodos anticonceptivos”, así como de formas de alimentación de calidad, a pesar de las condiciones adversas. Si se habla de “Dictaduras” será para que desde lo social no se repitan las violaciones a los DDHH, así como la búsqueda de una sociedad más democrática. En definitiva, se buscan cambios y no reediciones de modelos sociales negativos o sistemas de vidas familiares problemáticos.

En otras palabras, la educación labora con “sistemas de vidas”-que llamamos “Destino” desde la ciencia, a contrario del destino religioso o mítico-estructuradas en la familia y en vías de estructuración, buscando un moldeado más o menos concordante con el sistema social. Lo que los sujetos traen como "Proyecto de vida" o "Destino"-nuestra hipótesis-, la escuela busca no solo “pulir” sino mejorar y agregar contenidos vinculados con la cultura. Así, modificar las trayectorias de vidas en el sentido de la mejora, constituye uno de los pilares de la educación. Pero, el “desencuentro” entre las expectativas familiares y escolares aparece como muy claro desde un comienzo. Toda sociedad construye un sujeto acorde con sus fundamentos productivos y culturales como el caso del capitalismo donde asistimos a la clase dominante cuya estrategia mayor fue “moralizar” o adaptar a las condiciones de explotación a la clase sometida. Surgió así el imperio de la desigualdad social, lo que repercutió sobre la clase baja, la familia y los individuos. Las “crisis crónicas” que supone el capitalismo se traduce en crisis familiares que a su vez lleva a sujetos problemáticos que la escuela busca mejorar. Es decir, el destino de pobreza que implica una sociedad desigual, la escuela

busca mejorar con un “Destino libre” y no obligado como lo es el nacer en condiciones de vidas paupérrimas.

Los horizontes de expectativas de cada clase social son disímiles así como el tipo de educación recibida. Los hijos de la clase obrera van a escuelas estatales con posibilidades solo laborales y menos en el sentido de capitalizarse, ser empresario u otras formas de movilidad social. Los hijos de los trabajadores continúan su "Destino de asalariados" o de desocupados marginalizados.

De la misma manera, los ricos tienden a perpetuar su cultura de clase de generación en generación, como “Destino preasignado”- casi diríamos “asegurado”-en lo que hace a la inserción económica.

Mejor dicho, la escuela se ubica entre la desigualdad y los ideales de “justicia social”, de integración, aunque su ideal no pueda llevarse en forma cabal por la desigualdad que tiñe todos los vínculos sociales. Sin embargo, el problema de una educación que brinde un “Destino seguro” parece utópico desde la función exclusiva de la misma y trasciende como una deuda política en pro de una sociedad más justa. Por ello, los sujetos llegan con un “Destino de condena”, de pobre, de pobreza de posibilidades, con problemas emocionales, pobreza de capital simbólico, de ideales quizás “marginal” en muchos casos, pero la utopía educativa obliga a apostar, a buscar soluciones llevados de la mano de las ciencias.

Laborar con el Proyecto de vida no es fácil y cada maestro, cada docente, pone su parte. Muchas veces, sin saber, se logra lo contrario, se excluye, se “destruye” un "Proyecto de vida" merced a contradicciones inherentes a la subjetividad como las malas expectativas del llamado “Efecto Pigmalión” cuyos resultados más nefastos es que un sujeto desgarrado por conflictos y problemas familiares, es excluido por quienes deberían darle una mano y una esperanza. Pero todo el proceso es “inconsciente” y desentrañar sus mecanismos es nuestra tarea más urgente.

# Pígalión Revisitado

---

## Una Maestra en positiva

La Directora la saludó y le indicó los “lineamientos” de la escuela y “El Proyecto escolar” para que la nueva “Seño” pueda conocer el “ideario de todos” y las referencias para planificar su propio “Proyecto áulico”. La directora era muy severa, "estudiosa"-según le indicaron sus pares-y provenía de una familia de clase media alta-y sobre todo-de “altas expectativas” en relación al rendimiento de los alumnos. De modo que, cuando iban caminando por la escuela, las aulas, ver a los chicos correr en el recreo, las maestras que dialogaban, la Directora explicó cómo eran los chicos, hijos de campesinos, “brutos” según su apreciación y pocos adeptos a la lectura, entre otras cualidades negativas. Una vez “inducida” sobre la dinámica institucional, áulica, y las idiosincrasias de chicos y adultos, la maestra fue a su casa a planificar. La Directora no solo le entregó el “Nuevo Reglamento” sino “los lineamientos curriculares”, las “líneas de la política educativa” y los “diseños” para planificar y varios “congrados” modelos de planificación de maestras que han seguido sus indicaciones. De modo que nuestra nueva maestra se vino a su casa con la pequeña “biblioteca” de textos político-educativos que debía leer para planificar. Luego de una semana, terminó su “Proyecto”, pero, la Directora objetó algunas de las "estrategias" que la nueva maestra se había atrevido en proponer: por ejemplo, proyectos propios de los chicos: “El Centro de estudiantes”, “Nuestros derechos humanos”, “Escribo mi propio cuento”, "Feria del libro escolar" en la escuela, entre otros proyectos que hablaban del activismo y protagonismo de los chicos. Sin embargo, el trabajo escasea y la maestra debió “nivelar para abajo” e hizo los retoques al proyecto que quedó como las de todas las demás: tales, reflejaban que “Las Maestras saben” y los



chicos aprenden y “Ningún padre estaría en contra de un axioma semejante” adujo la Directora, con firmeza y voz "autorizada".

Un poco triste, la maestra pensó y pensó y opto en seguir su “Primer proyecto”, el que daba lugar a los chicos y decidió “socializar” su nueva visión de escuela “Integradora”. Cuando comenzó la clase, indico a cada alumno sus puntos fuertes a medida que los mismos hablaban de cómo vivían, qué hacían, si leían, que tipo de lectura, de las cosechas, de los animalitos que criaban, etc. Sorprendente para la Directora, que un día visitó la clase y escuchó a un alumno “Perder el tiempo” hablando de la organización social de las hormigas de su casa. Con su mirada inquisidora-un poco menos que el obispo de Torquemada-sospechó algo pero la maestra-audazmente-indicó que era una “Metáfora para entender la convivencia de los chicos y mejorar las interacciones”. Convencida, la Directora salió triunfante: había ido a marcar “territorio” sobre aquella "novata" quien debió consentir y “Dar al cesar lo que es del Cesar” según su estrategia.

Ya desde el “Diagnóstico áulico” nuestra “Seño” tuvo altas expectativas sobre sus alumnos aunque, de verdad, cada niño tenía habilidades diversas, conocimientos dormidos, deseos de conocer, ideales, o mejor “Potenciales” y se encargó de indicarle a cada uno. Una de las maestras mas antiguas le preguntó en el recreo sobre qué libro estaba usando y ella respondió: “Traje varios y los chicos se están decidiendo con cual quedarse éste año”. Extrañada, la antigua maestra quedó pensativa: “¿Una maestra que pregunta a los chicos sobre qué libro desean leer?. ¿De qué instituto habrá emergido?”.

Continuando con la clase, ella expresó a todos y a cada uno de las características de "Los chicos de hoy día": juegan pero leen mucho, trabajan en la chacra pero luego se bañan rapidito para hacer la tarea y contarle a los papis de los temas, de cuanto ha progresado y de cómo chicos y chicas obtienen notas altas solo preguntando cosas. Solo eso: preguntando. Al rato, las preguntas llovían y justo entró nuestra Directora. Acostumbrada a clases silenciosas y hasta aburridas, y sorprendida preguntó sobre las

## Pigmali3n Revisitado

---

razones de semejante "Alboroto". "Estamos preguntando a la se1o sobre los planetas que son nuevas, empezando por mercurio...". La Directora no salía de su sorpresa porque el chico que hablaba era uno alumno rotulado con "Síndrome de Asperger" por su sobrina la "Psicopedagoga" que trabaja en el gabinete de la escuela. Algo raro debía existir allí y prometió que iba a mandar a su sobrina a revisar la clase. Preocupada, nuestra maestra intentó una maniobra al aducir: "Es que, éste tema a Juancho le interesa mucho". "Ahaaaa...¡¡¡, con razón¡ mi sobrina ha estudiado mucho sobre los "trastornos escolares" y cuando ella dice que un alumno es "retrasado mental", "Disléxico" o "Violento" nunca se equivoca". Y se fue triunfante.

Al pasar el "terremoto", la se1o siguió manifestando a sus alumnos de cómo en años anteriores habían realizados logros sorprendentes con su materia. De modo que, el "fracaso" en su clase fue de solo dos casos: uno con graves problemas familiares que se trabajó en gabinete con la sobrina de la directora y otra que dejó la escuela porque la alumna se mudó a otro barrio. Pero, para nuestra directora eso sonaba mal. Según ella, los chicos de tercer grado no podían leer tan bien ni pudieron haber realizado proyectos de ciencias, cuentos, maquetas, monólogos breves, dibujos en grupos, canciones, etc., porque su sobrina había pronosticado el famoso "Pasaje crítico de segundo a tercer grado". De nuevo nuestra maestra estaba en la mira de las "calificaciones" de la directora porque se corría en "radiopasillo" que le bajaba las calificaciones a quienes no respetaban la "Cultura institucional" y el "Proyecto institucional". De modo que, su calificación amenazaba con caer al precipicio. Entonces, "Juancho", quien estaba escuchando las "indicaciones" a la maestra intervino y dijo: "¿Le puedo decir algo Sra. Directora?". La directora se dio vuelta casi ofendida por la intromisión de aquel mocoso pero asintió con los gestos y Juancho se quedó casi paralizado. Pero le salió un aliento y le dijo: "La queremos a la se1o, ella nos hace hablar y escribir mucho, cantamos, somos muy felices con ella". Entonces,

miró a la maestra y le dijo: “Luego quiero hablar con Ud. en dirección, Podrá?”. "Es mi fin" se dijo la maestra.

A la salida, las madres estaban todas juntas, y miraban a la "seño" mientras salía y se acercaron para felicitarla y pedirle que se quede, que los chicos hablan mucho de sus clases y que el año fue “fenomenal” desde que ella vino a la escuela. Justo salía la secretaria de la escuela que escuchó todo. Encima, una de las madres era “Presidenta de la Cooperadora y amiga de la inspectora”. ¡Terrible para nuestra directora!. Al otro día, mientras la maestra escuchaba el guión de un corto que los chicos iban a realizar, la directora fue a “Visitar la clase” pero entró sonriendo, casi aplaudiendo a todos los chicos. Los chicos-quienes habían visto la película “Mobi dick” quedaron serios-pero al rato, los intercambios fueron amenos y toda la clase se volvió alegre incluso con la participación de la Directora: la presidenta de la cooperadora había ido a pedir por la seño y la inspectora venía en unos minutos a la escuela. Ello derivó en el viraje de los criterios hacia la nueva "seño". De modo que, con el calor humano de las convivencias educativas, nuestra maestra pasó a ser parte de la “nueva escuela” gracias a la intervención de “Juancho” y la Presidenta de cooperadora.

Entonces, de una escuela donde las clases eran expositivas, tediosas, donde los chicos “fracasaban” de a montones, comenzaron a participar para pasar a una escuela donde todos aprendían y recibían sus diplomas muy felices.

# Pigmali3n Revisitado

---

## Los “dinosaurios” de la instituci3n

El “Grupo de los dinosaurios”-seg3n el imaginario institucional-se caracterizaban por defender el viejo modelo de educaci3n expositivo, del docente que “sabe”, expositor, coloquial, se diría: “universitario”. Sus clases eran expositivos y el activismo de los alumnos eran casi nula y se reducían a cuestionarios de lectura y respuestas, sin indagaciones en internet-rechazado por ellos por el recuerdo de la máquina de escribir llamada “lexic3n 80”-y en general: alumnos pasivos y poco participativos. Surgían conflictos docente-alumnos por malentendidos, enfrentamientos graves que incluso habían llegado a los insultos, citaciones de padres, intervenci3n de gabinete, el profesor consejero y la “Jefa de preceptores”, clave en la dinámica institucional. Cuando surgían los “malos alumnos” (los vagos, los “burros”, “apáticos”, hasta “molestos” y “violentos” en muchos casos) eran atacados con notas, se citaban a sus padres y venían las sanciones que iban desde amonestaciones a suspensiones e intentos de los “dinosaurios” para que sean expulsados. De hecho, muchos alumnos eran amonestados y expulsados, otros dejaban porque no se sentían partes ni les gustaba estudiar, seg3n adujeron nuestro grupo de “viejos expertos” de la instituci3n.

Tales profesores, que se reunían en el recreo para especializarse en los rótulos de aquellos alumnos localizados como “malos”, “retrasados”, “locos” y hasta “violentos”, solían tener muchos problemas con los alumnos. Pedían la “Corte escolar” para no solo rotular y demostrar la inoperancia de tales alumnos sino su misma raíz “genética” y “social”, es decir, eran fracasados porque provenían de familias pobres y acostumbrados a beber, a vagar, a no leer. En otros casos, no estudiaban y peleaban porque en sus casas no se leía, con padres borrachos y madres sometidas por la pobreza. De modo que, nuestros “dinosaurios” eran un grupo de

profesores expertos en rotulaciones, en enfrentamientos cotidianos con los alumnos y a los que buscaban excluir lo más rápidamente posible del salón para que se queden “los estudiosos”. Es así que, el rendimiento de los alumnos eran por debajo del 40 % en materias exactas como matemática, física, química, así como en literatura, y materias sociales. El “fracaso” sobrepasaba el 60 % en la población escolar en general y no existían planes alternativos para solucionar la problemática.

Lo que nos preguntamos en relación a “La maestra en positiva” y el “Grupo de dinosaurios en negativos”, es: ¿cuál es la dificultad o el móvil de los desempeños mayores en el caso de la maestra “positivista” y los dinosaurios “negativista”? La pregunta la vamos a responder con ésta obra que versará sobre el estudio de las “expectativas” de los docentes respecto de los alumnos. O mejor, la “Oferta educativa” de la escuela, las concepciones adultas sobre los niños y jóvenes y el rendimiento resultante en términos de calidad humana. Para lo mismo, vamos a estudiar el llamado “Efecto Pigmalión” en la escuela vinculando las concepciones en boga sobre el mismo con nuestra propuesta de que la educación encierra un “tesoro oculto” en las mentes de los alumnos y que se relaciona además con las creencias fundamentales de los docentes respecto de las posibilidades de sus alumnos.

# Pigmali3n Revisitado

---

## “Experimento sobre “Expectativas negativas”

Cuando el sujeto que vamos a llamar “El Director” tom3 su cargo, se encarg3 de un diagn3stico institucional m3s all3 de lo “formal” de los proyectos que se acostumbran armar. Tanto en los cargos de bases como de gesti3n y en los profesores, las concepciones sobre los adolescentes eran a predominio negativos, hasta condenatorios, por lo que, era urgente la necesidad de desmontar tales ideas para disminuir los datos de eficiencia interna que rondaban en un 45% de desaprobados en el departamento de exactas, asi como en comunicaci3n y otros porcentajes similares. En general, el “fracaso” rondaba los 50% aproximadamente. Había que intentar cambios y en dimensiones m3ltiples, a la vez curricular, en los Proyectos áulicos y las estrategias, los recursos, el rol docente, las concepciones de los docentes respecto de los alumnos, de los alumnos respecto de ellos mismos, de los padres, de los preceptores respecto de la escuela, el enseñar, los chicos....La idea era pasar de una escuela de “Expectativas negativas” hacia los chicos a otro positivo, donde los docentes desmonten sus rótulos condenatorios, sus prejuicios hacia los adolescentes, sus actitudes discriminatorios, plasmadas adem3s en las estrategias y actitudes, en c3mo enseñaban y evaluaban, entre otros.

Conjuntamente con la elaboraci3n del “Nuevo Proyecto Educativo” se inform3 de los bajos rendimientos y de la necesidad de una escuela de mayor “integraci3n”, de mayores oportunidades, de cambios en las clases expositivas, de pasar del lugar central de los docentes al lugar protag3nico de los alumnos para mayor participaci3n. Para lo mismo, se diseñaron instancias de an3lisis grupal desde los Departamentos para cambiar los preconceptos discriminatorios, los rótulos, los procesos de exclusi3n implícitos en el proceso áulico, en las mismas ideas...condenatorias.

Sin embargo, un "grupo de resistencia al cambio" emergió del fondo institucional como “resistencia al cambio”, en defensa de la

“vieja escuela expulsiva”, donde la clase frontal y de baja participación de los chicos se habían vuelto estereotipos. Notas, quejas a dirección, solicitud de amonestaciones, cambios de turnos, y hasta de expulsiones aparecieron en un porcentaje que rondaban el 10%. Como el equipo de gestión estaba convencido de que se debían cambiar las prácticas expulsivas, los docentes criticaron el proyecto, criticaron la docencia, la juventud, la caída de valores, la ineficacia de gestión de los “nuevos directores”, así como a la sociedad y la historia. No se salvaron nadie. No solo eso porque además comenzaron ciertos mecanismos de descalificación muy sutiles como las “alianzas” con los preceptores para incrementar los casos que “probaban” de lo inútil de intentar una escuela más horizontalizada en los liderazgos, de mayores oportunidades, de descentrar la trasmisión, etc. La resistencia fue dura y hasta hubo quejas a la inspectora-quien consideró la “cogestión” con los gremios ya involucrados y cedió a favor de los destructores de proyecto de vida-como medio de lograr el equilibrio excluyente anterior. Como la política educativa pedía mayor democracia, el equipo se amparó en la necesidad de mayor inclusión, aunque la convivencia comenzó a ser diferente. Muchos docentes antiguos buscaron jubilarse, irse, para no reencuadrar sus prejuicios y otros lograron mejoras en su visión democrática de los jóvenes. En algunos casos no hubo cambios defendiendo la vieja escuela represiva, discriminatoria y excluyente que fueron tramitado en el sentido del conflicto o silenciados a falta de referencias sobre lo que ya no era ajeno a nadie: “la nueva escuela integradora”.

Lo que probó la intentona de “Escuela integradora” fue que la resistencia al cambio es casi ineludible, y que el cambio deviene de la mano de una estrategia integral, buscando cambios en las practicas, en las ideas, en las actitudes y en la organización toda. Sin embargo, el objetivo del presente trabajo es explicar el proceso que subyace como el inconveniente radical en materia de “fracaso de la escuela” y en definitiva, de los adultos en transmitir la cultura a la nueva generación: y me refiero al llamado “Efecto Pigmalión”

## Pigmali3n Revisitado

---

y su din3mica nefasta en la escuela. Claro es que el mismo proceso conlleva procesos positivos y es intenci3n el poder explicitar tales para coadyuvar a la mejora de la educaci3n desde nuestro punto de vista.

Efecto Pigmali3n



## Pigmalión en la escuela

Quienes hayan visto la película “Mi bella dama”, donde una joven “vulgar” sufre transformaciones merced a las expectativas del profesor Higgins o la obra teatral de George Bernard Shaw “Pigmalión”, saben de las “influencias” del otro en relación a las propias conductas. Por otro, los experimentos del psicólogo Rosenthal aparecido en el texto “Pigmalión en clase”,-1968-nos hablan igualmente del proceso de influencia de las expectativas positivas y negativas en el rendimiento de los alumnos.

¿En qué consiste el llamado “Efecto Pigmalión”? Consiste en que las “profecías” respecto del rendimiento y las capacidades de los alumnos tienden a cumplirse. Es decir, los preconceptos negativos o positivos de los maestros sobre sus alumnos surten efectos positivos o negativos, según el caso. Son las “Profecías autocumplidas”, vía “autoinducción” del propio sujeto víctima de sus propias creencias. Si un docente considera que sus alumnos de clase baja suelen poseer menores rendimientos merced al “retraso mental”, entonces, sus actitudes e ideas expresadas tenderán a generar las condiciones para confirmar sus propias creencias. El caso de los profesores “Dinosaurios” citados previamente, indica que los mismos solo tendieron a confirmar sus propias ideas negativas respecto de los alumnos. Estos, suelen asumir el “rótulo” que sus “autorizados” profesores profieren, limitando sus posibilidades de rendimientos.

Esta idea de “profecías que se cumplen” determinando no solo el rendimiento escolar de los chicos sino su mismo “Proyecto de vida” al delimitar la diferencia entre un “éxito escolar” o el “fracaso escolar”, fue estudiado por el Sociólogo Robert. K. Merton y por W. I. Thomas cuyo teorema fundamenta es: “Si los hombres definen las circunstancias como reales, éstas son reales en sus consecuencias” (1928). Esto significa que las

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

